

El cambio climático

no esperará

YVO DE BOER reseña recientes logros, así como problemas presentes y futuros, de las políticas relativas al clima, mientras la realidad del cambio climático se hace cada día más tangible

El cambio climático es una realidad cada vez más cotidiana. La creciente intensidad y frecuencia de las sequías, las inundaciones, los sucesos meteorológicos extremos y otros impactos ponen claramente de manifiesto que es necesario hacer frente a esta amenaza real y grave.

A nivel internacional, la respuesta frente al cambio climático se ha desarrollado en torno a la Convención Marco sobre el Cambio Climático, de las Naciones Unidas, y su Protocolo de Kyoto, que, juntos, forman la base institucional para la adopción de medidas a escala mundial. En la última ronda de conversaciones internacionales –la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Nairobi–; se trataron cuestiones importantes para promover la acción internacional dirigida a la mitigación de las causas del cambio climático y la adaptación a sus impactos.

África es particularmente vulnerable al cambio climático. En Kenya, donde millones de personas ya tienen que afrontar los impactos climáticos, se puede percibir en realidad la necesidad urgente de adoptar medidas. Por eso la adopción de medidas concretas para fortalecer el apoyo que se presta a los países en desarrollo en sus esfuerzos para detener el cambio climático es una cuestión prioritaria para la conferencia de Nairobi.

Las medidas para la adaptación a los efectos negativos del cambio climático constituirán un tema clave. En los últimos años, el proceso internacional ha establecido

una sólida base para tratar el tema de la adaptación. Después de la declaración de Nueva Delhi sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible, de 2002, en la que la adaptación se reconoció como una cuestión de suma prioridad, se aprobó el programa de trabajo de Buenos Aires sobre adaptación y medidas de respuesta, en 2004. Durante el año siguiente, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Montreal, aprobó un programa de trabajo quinquenal sobre los impactos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático, destinado a ayudar a la creación de la base técnica para aumentar la capacidad de adaptación. Es necesario llegar a un acuerdo sobre las actividades específicas que dentro del marco del programa se han de llevar a cabo hasta 2008: se prevé que los países adoptará; n decisiones en Nairobi que potenciarán la adopción de medidas sobre adaptación sobre el terreno.

Principios básicos

Los países en desarrollo serán los más afectados por el cambio climático. Sin embargo, suelen ser los que tienen menos capacidad para responder a sus impactos. Por tanto, se creó el Fondo para la Adaptación en virtud del Protocolo de Kyoto con miras a apoyar las actividades de adaptación en los países en desarrollo. El Fondo se financia con cargo a una parte de los beneficios que genera el Mecanismo para un desarrollo limpio (MDL) –uno de los instrumentos del Protocolo basados en el mercado– y



mediante contribuciones voluntarias. En la conferencia de Montreal, los países adoptaron una decisión en que se da una orientación inicial sobre el funcionamiento del Fondo, pero aún quedan por acordar muchas cuestiones relacionadas con su gestión. En Nairobi, los Ministros tienen la oportunidad de llegar a un acuerdo político sobre los principios básicos del control y la gestión del Fondo para la Adaptación. Esto reviste especial importancia, pues el MDL ya está generando ingresos, que se deben asignar para financiar proyectos de adaptación que traigan un verdadero cambio a las comunidades del mundo en desarrollo.

Reducción de emisiones

Se ha progresado en la aplicación de los mecanismos del Protocolo basados en el mercado. El MDL –que combina el apoyo ►



Othmar Drewe/UNEP/Still Pictures

umentar la creación de capacidad en los países de acogida del MDL, y otras medidas encaminadas a promover una distribución geográfica más equitativa de los proyectos. Es importante que los beneficios en materia de desarrollo sostenible del MDL, como la transferencia de una tecnología menos contaminante y el aumento del rendimiento energético, sean más accesibles a las comunidades de todo el mundo.

Diálogo mundial

La aplicación conjunta, otro de los mecanismos de mercado basado en proyectos del Protocolo, no se aprobó oficialmente hasta 2005. La aplicación conjunta permite a los países industrializados con metas de reducción de emisiones obtener créditos mediante la ejecución conjunta de proyectos que reducen las emisiones o absorben carbono de la atmósfera. Esto resulta especialmente importante para los países con economías en transición, muchos de los cuales cuentan con un enorme potencial para adoptar medidas de bajo costo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, pero carecen del capital de inversión para ponerlas en práctica. El Comité de Supervisión de la aplicación conjunta, que rige el mecanismo, ha hecho mucho desde que se creó en Montreal, y el mecanismo ya pronto empezará a aplicarse. Se prevé que los países adoptarán importantes decisiones en Nairobi para el fortalecimiento y posterior puesta en marcha de la aplicación conjunta.

Abordar la cuestión del cambio climático a más largo plazo es uno de los retos fundamentales. En este sentido, los países dieron un importante paso en Montreal, al iniciar dos nuevos procesos en relación con la política en el futuro. Uno de ellos es emprender un diálogo mundial sobre las medidas de cooperación a largo plazo mediante la mejora de la aplicación de la Convención. Estructurada en torno a cuatro esferas temáticas –desarrollo sostenible, adaptación, tecnología y oportunidades basadas en

para el desarrollo sostenible en los países en desarrollo con el mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la reducción de las emisiones en los países industrializados es el primero que entra en funcionamiento. Ahora está en pleno auge. El número de proyectos del MDL inscritos aumentó de unas pocas docenas a finales de 2005 a 270 a finales de agosto de 2006. Alrededor de mil más está en camino, en dirección a la evaluación oficial antes de su inscripción. En febrero de 2006, se calculó que los proyectos del MDL en proceso entregarían más de 800 millones de toneladas en certificados de reducción de emisiones para finales de 2012. A finales de agosto de 2006, solo seis meses después, este cálculo se elevó a más de 1.200 millones de toneladas, equivalentes a las emisiones combinadas del Canadá y

Francia en 2003. En octubre de 2005, se habían comunicado 50.000 toneladas de reducciones de emisiones certificadas. Ahora esta cifra supera los 11 millones de toneladas. Se prevé que los actuales proyectos del MDL en camino generarán unos 12.000 millones de dólares en créditos de carbono para 2012, si el precio de una tonelada de carbono es de unos 10 dólares. Si el valor de los créditos después de 2012 se puede asegurar y el MDL sigue creciendo, el ingreso actual probablemente será mucho mayor.

Tecnología menos contaminante

La conferencia de Montreal decidió fortalecer el MDL, racionalizando sus procedimientos y aumentando los recursos financieros para apoyar su estructura de control, dotándolo de más poder efectivo. En la conferencia de Nairobi se examinarán medidas para

el mercado- esta forma se concibió con el propósito de que los países puedan intercambiar experiencias y analizar enfoques estratégicos para la adopción de medidas a más largo plazo.

La otra forma es negociar nuevos compromisos después de 2012 para los países industrializados, en virtud del Protocolo de Kyoto, centrándose en compromisos cuantificados de reducción de emisiones, y abordando cuestiones tales como duración del período de compromiso; diferenciación de compromisos y distribución de responsabilidades, y sectores y fuentes de las emisiones y las absorciones. A estos fines se ha creado un nuevo órgano subsidiario de la Convención –el Grupo de Trabajo Especial sobre los nuevos compromisos de las Partes del anexo I con arreglo al Protocolo de Kyoto.

Desarrollo en forma sostenible

Luego de un comienzo satisfactorio en mayo de 2006, los debates sobre la adopción de medidas en el futuro prosiguen en Nairobi. En el marco del diálogo, un curso práctico se centra en la manera de potenciar el desarrollo en forma sostenible y de llevar a la práctica todo el potencial de las oportunidades basadas en el mercado. En el

marco del Protocolo, los debates sobre nuevos compromisos para los países industrializados prosiguen durante el período de sesiones con un curso práctico sobre intercambio de información científica, técnica y socioeconómica, que incluye una disertación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y disertaciones de países sobre la base científica para determinar sus nuevos compromisos, las tendencias de las emisiones y sobre el potencial de políticas y tecnologías para la mitigación. Los dos procesos están íntimamente vinculados y apoyan el mismo objetivo.

Política en el futuro

La apreciable reducción de las emisiones a más largo plazo dependerá en gran medida del empleo de tecnologías nuevas y más eficientes. Por eso no sorprende que poner a la disposición de los países en desarrollo tecnología no contaminante sea uno de los grandes retos que encara el proceso, reto de cuyo resultado satisfactorio podría depender la política climática. La tecnología es un componente común fundamental de los debates sobre la política en el futuro, y se espera que en Nairobi

los negociadores acuerden un conjunto de medidas para mejorar su transferencia a los países en desarrollo.

En el Protocolo se pide la realización de un examen durante la segunda Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Protocolo de Kyoto (CP/RP). Los países deben decidir en Nairobi la forma de realizarlo, aprovechando el ímpetu adquirido por el proceso en dos niveles sobre la adopción de medidas en el futuro, proceso que ya está en marcha.

Gran responsabilidad

Celebrar la 12ª Conferencia de las Partes y la segunda CP/RP en un continente tan vulnerable al cambio climático patentiza plenamente a los negociadores la gran responsabilidad que tienen de hacer contribuciones sustanciales y significativas a la lucha contra el cambio climático, para las comunidades de África y de todo el planeta. El cambio climático no esperará por ellos, pero la voluntad de naciones decididas que trabajen mancomunadamente podría frenarlo ■

Yvo de Boer es Secretario Ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.



Yang Guang Zhong/UNEP/Still Pictures